



Buenos Aires, 22 de diciembre de 2016

Estimado Gabriel Levinas,

Con asombro y preocupación hemos observado la forma en que Ud. se refirió a los Juegos de Azar y especialmente a los trabajadores anoche en el programa Intratables.

Los trabajadores lo ÚNICO que pretendemos es conservar las fuentes de trabajo. No queremos que ningún compañero más se quede en la calle, como ya ocurrió durante este año, ni ser la variable de ajuste de ningún impuesto nuevo que se le agregue a la industria del juego.

Sus afirmaciones están absolutamente alejadas de la realidad y demuestran una absoluta y total falta de conocimiento respecto al desarrollo de la actividad tanto a nivel nacional como en la Provincia de Buenos Aires.

En la República Argentina los juegos de azar en sus diversas formas dan trabajo a aproximadamente 250.000 personas de manera directa y representan aproximadamente el 4 por ciento del Producto Bruto Interno.

En los últimos 10 años se han realizado aportes en materia tributaria por más de 60.000 millones de pesos, sin contar los tributos por cargas sociales que representan una cifra también extraordinaria.

Que han hecho, o no, las autoridades políticas con ese dinero es un tema que nos excede a nosotros como trabajadores, y que en cambio debería preocupar a otros sectores de la sociedad, como por ejemplo a algunos periodistas que prefieren aferrarse al desconocimiento y repetir hasta el hartazgo que el juego no paga o no genera beneficios a la sociedad.

En la Provincia de Buenos Aires, particularmente, los bingos y casinos son cedidos por el Estado a una entidad intermedia de la sociedad (cooperadoras hospitalarias, centros de jubilados, institutos de ayuda a personas discapacitadas, etc), que a su vez eligen un operador para desarrollar sus actividades.

De la recaudación más del 50 por ciento ingresa directamente a las arcas municipales, provinciales y nacionales en sus diversas formas y por los más variados tributos, muchos de los cuales rigen sólo para esta actividad.



Guillermo Ariel Fassione
Secretario Gremial
ALEARA



El Estado, al ser socio en las ganancias, tiene un extraordinario interés en verificar minuto a minuto lo producido por cada una de los slot (mal llamados tragamonedas) y mesas de juego, y por eso ha desarrollado uno de los mayores y mejores sistemas de control de apuestas del Mundo, pese a que se intente instalar en la ciudadanía la idea que los controles son nulos.

Y no está de más recordarle que en alguna situación de crisis el sector ha desembolsado cifras millonarias por adelantado para que los empleados estatales puedan cobrar sus aguinaldos en fecha.

En los últimos tiempos se ha puesto de moda criticar al Juego, utilizando unas pocas verdades y muchas falsedades.

Además, pocos recuerdan que los casinos y bingos son lugares visitados mensualmente por millones de personas que en su mayoría disfrutan de una salida en pareja o en familia, en un ámbito seguro, cómodo, limpio, con instalaciones nuevas, ofertas gastronómicas a precios insuperables y empleados que los tratan con amabilidad y una sonrisa.

Esos clientes, en promedio gastan una cifra similar a la que desembolsarían en una salida al teatro o un recital, y además, si el azar los acompaña, vuelven a sus casas con dinero en el bolsillo.

En definitiva, Gabriel, las cosas son un poco diferentes a como algunos las pintan, y sabrá darse cuenta que detrás de muchas de las críticas a la actividad se esconde la larga y peligrosa mano del Juego Clandestino.

Durante este año más de 500 empleados de los Bingos porteños han quedado en la calle, en un país en el que la desocupación golpea con fuerza en estas épocas.

Esperamos que estos datos le sean de utilidad para sus futuras entrevistas o apariciones en los medios de comunicación, y si desea mayor información no dude en ponerse en contacto con nuestro gremio.

Saludos cordiales.




Guillermo Ariel Fassione
Secretario Gremial
ALEARA